

TEMPORADA DE VERANO: ADECUADO 11 | LA SAGRADA EUCARISTÍA

Santa María Magdalena fue una fiel seguidora de Jesús y la primera testigo de su resurrección.

Acerca de esta Reunión

La temporada de verano propiamente dicha es un período de reflexión para los seguidores de Cristo sobre Cristo Jesús Crucificado Resucitado que tiene como objetivo animarnos a aprender y practicar el discipulado del Reino de Dios. ¡Por favor levante su voz en himnos, adoración y oración!

Preludio

Himno 287 | *Por todos los santos que de sus trabajos descansan*

- 1 Por todos los santos que de sus trabajos descansan,
quien por fe te confesó ante el mundo,
Tu Nombre, oh Jesús, sea por siempre bendito.
¡Aleluya, aleluya!
- 2 Tú eras su roca, su fortaleza y su fortaleza:
tú, Señor, su Capitán en la lucha bien reñida;
tú, en la oscuridad lúgubre, la única Luz verdadera.
¡Aleluya, aleluya!
- 3 ¡Oh, que tus soldados, fieles, verdaderos y audaces,
luchar como los santos que lucharon noblemente en la antigüedad,
y ganar, con ellos, la corona de oro del vencedor.
¡Aleluya, aleluya!
- 4 ¡Oh bendita comunión, divina comunión!
Nosotros luchamos débilmente, ellos brillan en gloria;
sin embargo, todos son uno en ti, porque todos son tuyos.
¡Aleluya, aleluya!

Palabra de Dios

Bendito sea nuestro Dios.

Por los siglos de los siglos. Amén.

Canción de Alabanza | *Gloria, gloria, gloria* | Cantado dos veces. Tu elección de idioma.



¡Glo - ria, glo - ria, glo - ria___ en - las al - tu - ras a Dios!
Glo - ry, glo - ry, glo - ry,___ glo - ry to God_ on high

y en la tie - rra paz pa-ra-a-qué-llos___ que a-ma el Se - ñor._____
and on earth peace to all peo-ple in whom God is well pleased.

Colecta

Dios sea contigo.

Y también contigo.

Oremos.

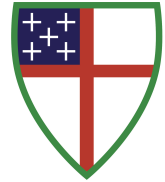
Oh Dios, cuyo Hijo Unigénito confió a María Magdalena antes que todos los demás el anuncio del gran gozo de la Resurrección, concédenos, te rogamos, que a través de su ejemplo podamos anunciar a Cristo vivo y llegar a verlo reinar en tu gloria. Quien vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Judit 9:1, 11-14 | El Libro de Judit de los Apócrifos habla de una viuda judía, Judit, que usa su belleza y encanto para matar a un general asirio que ha sitiado su ciudad. Con este acto, salva a la cercana Jerusalén de la destrucción total.

Lectura del libro del Judit.

Judit se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, se cubrió la cabeza con ceniza, y dejó al descubierto las ropas ásperas que llevaba puestas; y en el momento en que en el templo de Jerusalén se ofrecía el incienso de la tarde,

**St. Mary
Magdalene Church**
Anglican | Episcopal | Lutherpalian



**Iglesia de Sta.
María Magdalena**
Anglicana | Episcopal | Lutherpaliano

**Primo Tapia
Playas de Rosarito**



Judit clamó en voz alta al Señor, y dijo: Señor Dios, tu poder no depende del número, ni del valor de los hombres tu fuerza. Tú eres el Dios de los oprimidos, el protector de los humillados, el defensor de los débiles, el apoyo de los abandonados, el salvador de los que no tienen esperanza. Sí, oh Dios de mi padre, Dios del pueblo de Israel, Señor del cielo y de la tierra, creador de los mares, rey de todo lo que has creado, escucha mi oración: dame palabras para poder engañarlos y causarles el desastre y la muerte, pues tienen planes perversos contra tu alianza, contra el templo consagrado a ti, contra el monte Sión y contra la ciudad que es hogar y propiedad de tus hijos. Haz que todo tu pueblo y todas las naciones reconozcan que sólo tú eres Dios, Dios de todo poder y fuerza, y que fuera de ti no hay otro que proteja a Israel.»

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias.

Gracias a Dios.

Salmo 42:1-7 | El salmista tiene sed de la presencia del Señor.

Leamos el Salmo 42 con atención.

Como anhela el ciervo las corrientes de aguas, *

así te anhela, oh Dios, el alma mía.

Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; *

¿cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?

Fueron mis lágrimas mi alimento de día y de noche, *

mientras me dicen todos los días: “¿Dónde está tu Dios?”

Doy rienda suelta a mi dolor, cuando pienso en estas cosas: *

de cómo fui con la multitud, y la conduje hasta la casa de Dios,

Con voz de alegría y de alabanza, *

haciendo fiesta la multitud.

¿Por qué te abates, oh alma mía, *

y te turbas dentro de mí?

Pon tu confianza en Dios, *

porque aún he de alabarle, Salvador, Presencia y Dios mío.

2 Corintos 5:14-18 | Los seguidores de Cristo están siempre en Cristo Jesús.

Lectura de la segunda carta de Pablo a la Iglesia de Corinto.

El amor de Cristo se ha apoderado de nosotros desde que comprendimos que uno murió por todos y que, por consiguiente, todos han muerto. Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para él, que murió y resucitó por ellos. Por eso, nosotros ya no pensamos de nadie según los criterios de este mundo; y aunque antes pensábamos de Cristo según tales criterios, ahora ya no pensamos así de él. Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo. Todo esto es la obra de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el encargo de anunciar la reconciliación.

Escuche lo que el Espíritu le está diciendo al pueblo de Dios.

Gracias a Dios.

Himno 190 | *Alza tu voz gozosa, María,*

1 Alza tu voz gozosa, María, Cristo ha resucitado del sepulcro;

en la cruz una víctima sufriente, ahora ha llegado vencedor.

a quien lloraban tus lágrimas en la muerte, bienvenido con tus sonrisas regresando.

¡Que se eleven vuestros aleluyas!

2 Levanta tus párpados cansados, María, verlo vivir para siempre;

mira su rostro, qué gracioso, Mira las heridas que por ti sufrió.

Toda la gloria de la mañana Palidece ante esas heridas redentoras.

¡Que se eleven vuestros aleluyas!

3 La vida es tuya para siempre, María, porque tu luz ha llegado una vez más

y la fuerza de la muerte se quebranta; ahora brotan tus canciones de alegría.

Terminó ahora la noche del dolor, el amor ha traído el bendito mañana.

¡Que se eleven vuestros aleluyas!

Juan 20:11-18 | Jesús el Cristo resucitado se aparece a María Magdalena.

El Santo Evangelio de nuestro Salvador Jesucristo según Juan.

Gloria a ti, Señor Cristo.

María se quedó afuera, junto al sepulcro, llorando. Y llorando como estaba, se agachó para mirar dentro, vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús; uno a la cabecera y otro a los pies. Los ángeles le preguntaron: —Mujer, ¿por qué lloras? Ella les dijo: —Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto. Apenas dijo esto, volvió la cara y vio allí a Jesús, pero no sabía que era él. Jesús le preguntó: —Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo: —Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto, para que yo vaya a buscarlo. Jesús entonces le dijo: —¡María! Ella se volvió y le dijo en hebreo: —¡Rabuni! (que quiere decir: Maestro). Jesús le dijo: —No me retengas, porque todavía no he ido a reunirme con mi Padre. Pero ve y di a mis hermanos que voy a reunirme con el que es mi Padre y Padre de ustedes, mi Dios y Dios de ustedes. Entonces María Magdalena fue y contó a los discípulos que había visto al Señor, y también les contó lo que él le había dicho.

El Evangelio de nuestro Salvador.

Alabado seas, Señor Cristo.

Sermón

El Credo | *Cantado Oda a la Alegría*

Creemos en Dios Padre, Dios Todopoderoso, por cuyo plan
la tierra y el cielo surgieron a la existencia, todas las cosas creadas comenzaron.
Creemos en Cristo Salvador, Hijo de Dios en forma humana,
nacido de una virgen, el hijo de María, sobre quien vino el Espíritu.
Cristo, que en la cruz abandonó, como un cordero al matadero llevado,
padeció bajo Poncio Pilato, descendió a los muertos.
Creemos en Jesús resucitado, el Rey del cielo para gobernar y reinar,
al lado del Padre ascendió hasta que vuelva a ser juez.
Creemos en Dios el Espíritu; en una iglesia, abajo, arriba:
santos de Dios en una sola comunión, uno en santidad y amor.
Entonces por la fe, nuestros pecados son perdonados, Cristo nuestro Salvador, Señor y amigo,
resucitaremos con él en gloria a la vida que no tiene fin.

Oraciones del Pueblo

Jesucristo ha resucitado. ¡Aleluya! Así que oremos a nuestro Salvador, diciendo: “Cristo resucitado, *a ti te damos alabanza eterna*”.

Salvador celestial, por nosotros soportaste la cruz y el sepulcro. Cuando aún éramos pecadores, tú nos redimiste y nos salvaste. Que cantemos tus alabanzas eternas dondequiera que vayamos. Cristo resucitado,

A ti te damos alabanza eterna.

El Amor Encarnado, donde los corazones están invernales, afligidos o doloridos, invoca nueva vida con tu toque. Crea vida en los lugares áridos de tu mundo. Cristo resucitado,

A ti te damos alabanza eterna.

Autor de la Vida, eres el gobernante de la creación. Todas las cosas creadas en la tierra cantan a tu gloria. De la muerte del invierno, levanta la hermosa belleza de la tierra. Cristo resucitado,

A ti te damos alabanza eterna.

Resucitado, haz que nuestros prójimos pasen de la tristeza a la alegría. Donde viven en oscuridad, ilumina sus vidas con un día de esplendor y da a todos esa paz que sobrepasa el conocimiento humano.

El pueblo suma sus acciones de gracias.

Cristo resucitado,

A ti te damos alabanza eterna.

Señor triunfante, alegra los rostros de todos los que están tristes y temerosos de corazón. Que se regocijen en tu victoria sobre el pecado y el dolor, incluso mientras comparten tu glorioso triunfo.

La gente añade sus peticiones e intercesiones.

Cristo resucitado,
A ti te damos alabanza eterna.

Cristo resucitado, tú has abierto las puertas del cielo. Nos has liberado del poder del pecado y de la muerte. A través de tu resurrección, nos das la promesa de una resurrección a un estado más santo. Bendice a los moribundos y a los muertos.

El pueblo suma sus recuerdos.

Cristo resucitado,
A ti te damos alabanza eterna.

En el nombre de Jesús oramos: Cristo Resucitado,
A ti te damos alabanza eterna.

Confesión de Pecado

Confesemos nuestros pecados a Dios.

Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad entre nosotros, en nosotros mismos y en el mundo que has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdónanos, restáuranos y fortalécenos por medio de nuestro Salvador Jesucristo, para que permanezcamos en tu amor y sirvamos sólo a tu voluntad. Amén.

Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros, os perdone todos vuestros pecados por la gracia de Jesucristo, os fortalezca en toda bondad y por el poder del Espíritu Santo os guarde en la vida eterna. Amén.

Paz

La paz de Cristo esté siempre con vosotros.
Y también contigo.

SAGRADA COMUNIÓN | Por favor comparte la Comunión con nosotros.

Ofrecimiento | Una invitación a la alegría y la gratitud | Done en persona con la canasta de ofrendas, por correo postal o en línea. Los obsequios recibidos son bendecidos con esta oración: "Dios generoso, en tu mesa presentamos este dinero, símbolo de la obra que nos has encomendado; úsalo, úsanos, al servicio de tu mundo para la gloria de tu nombre. Amén."

Himno 693 | *Tal como soy, sin una súplica* | Cantar vs. 1, 2, 5 y 6

1 Tal como soy, sin una sola súplica, sino que tu sangre fue derramada por mí,
y que me pides que vaya a ti, Oh Cordero de Dios, vengo.

2 Tal como soy, aunque sacudido con muchos conflictos, muchas dudas;
Luchas y miedos dentro, fuera, Oh Cordero de Dios, vengo.

5 Tal como soy, tu amor desconocido ha derribado todas las barreras;
ahora para ser tuyo, sí, solo tuyo, Oh Cordero de Dios, vengo.

6 Tal como soy, de tu gran amor la anchura, la longitud, la profundidad y la altura para demostrar,
aquí por una temporada, luego arriba: Oh Cordero de Dios, vengo.

La Gran Plegaria Eucarística

Tuya, oh Señor, es la grandeza, el poder, la gloria, la victoria y la majestad.

Porque todo lo que hay en el cielo y en la tierra es tuyo. Tuyo, oh Dios, es el reino de los cielos, y tú eres exaltado como cabeza sobre todo.

Dios sea contigo.
Y también contigo.

Levanten sus corazones.
Los elevamos a Dios.

Demos gracias a nuestro Dios.
Es correcto dar gracias y alabar a Dios.

Verdaderamente es justo y justo, nuestro gozo y nuestra salvación, glorificarte en todo, Padre todopoderoso, por Jesucristo nuestro Salvador que apareció en el huerto y se reveló a María Magdalena, que lo había amado en vida, lo vio morir. en la Cruz, lo buscó mientras yacía en el sepulcro, y fue el primero en adorarlo, recién resucitado de entre los muertos. Jesús la honró con el ministerio de apóstol de los Apóstoles, para que la buena

nueva de la vida nueva llegara hasta los confines de la tierra. Por eso te alabamos, uniendo nuestras voces a las de los Ángeles y Arcángeles y a toda la compañía del cielo, que por los siglos cantamos este himno para proclamar la gloria de tu Nombre:

Himno WLP 785 | *Santo, santo, santo Holy, holy, holy* | Cantado dos veces. Tu elección de idioma.

San - to, san - to, san - to, mi cor - a - zon te a - do - ra! Mi
 Ho - ly, ho - ly, ho - ly, my heart, my heart a - dores you! My

cor - a - zon te sa - be de - cir: san - to e - res Se - ñor.
 heart is glad to say the words: you are ho - ly, Lord.

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que nos has dado a conocer en la creación; en el llamado de Israel a ser tu pueblo; en tu Palabra hablada por los profetas; y sobre todo en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Porque en estos últimos días lo enviasteis a encarnar de la Virgen María, para ser el Salvador y Redentor del mundo. En Cristo, nos has librado del mal y nos has hecho dignos de estar ante ti. En Cristo, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la justicia, de la muerte a la vida.

La noche antes de morir por nosotros, nuestro Salvador Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi Cuerpo, que es entregado por vosotros. Haced esto en memoria de mí”.

Después de cenar, Jesús tomó la copa de vino; y habiendo dado gracias, se la dio, y dijo: Bebed todos de esto: Esta es mi Sangre de la nueva Alianza, que es derramada por vosotros y por muchos para perdón de los pecados. Cuando lo bebáis, haced esto en memoria de mí”. Por tanto, según su mandato, oh Padre,

Recordamos la muerte de Cristo, proclamamos la resurrección de Cristo, esperamos la venida de Cristo en gloria;

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, oh Salvador de todos; presentándote, desde tu creación, este pan y este vino. Te rogamos, Dios misericordioso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre de la nueva Alianza. Únenos en el sacrificio de Jesucristo, por quien os somos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, somete todas las cosas bajo tu Cristo, y llévanos a esa patria celestial donde, con María Magdalena y todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos e hijas; por Jesucristo nuestro Salvador, primogénito de toda la creación, cabeza de la Iglesia y autor de nuestra salvación.

Por Cristo, y con Cristo, y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, toda la honra y la gloria son tuyas, Padre Todopoderoso, ahora y por siempre. AMÉN.

Como nos ha enseñado nuestro Salvador Cristo, ahora oramos:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, tanto en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdónanos nuestros pecados como también nosotros perdonamos a los que pecan contra nosotros. Sálvanos del tiempo de prueba y libranos del mal. Porque tuyos son el reino, el poder y la gloria, ahora y por siempre. Amén.

La Fracción del Pan y la Comunión

Partimos este pan para compartir el Cuerpo de Cristo.

Nosotros, que somos muchos, somos un solo cuerpo, porque todos participamos de un solo pan.

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

Siguiendo el ejemplo profético de Jesús de dar la bienvenida a todos a su mesa,
 Santa María les da la bienvenida a todos para que comulguen con nosotros.

Oración de Salida

Oremos juntos.

Dios todopoderoso y eterno, te damos gracias por alimentarnos con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo; y por asegurarnos en estos santos misterios que somos miembros vivos del Cuerpo de Cristo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, envíanos a hacer la obra que nos has encomendado, a amarte y servirte como testigos fieles de Cristo nuestro Salvador. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

Bendición Pascual Sobre el Pueblo

Que Dios, que nos ha dado patrones de vida santa y muerte victoriosa en la vida de María Magdalena y de todos los santos, fortalezca nuestra fe y devoción, y nos permita dar testimonio de la verdad contra toda adversidad. Y que la bendición de Dios esté con ustedes, la paz de Cristo esté con ustedes, el derramamiento del Espíritu esté con ustedes, ahora y siempre. *Amén.*

Himno 296 | Sabemos que Cristo resucitó y no muere más

Sabemos que Cristo resucita y no muere más.

Abrazado por la muerte, rompió su terrible control,
y nuestra desesperación se convirtió en alegría ardiente. ¡Aleluya!

Compartimos por agua su muerte salvadora.

Renacido, compartimos con él una vida pascual.
como miembros vivos de nuestro Salvador Cristo. ¡Aleluya!

El Dios de esplendor reviste de vida al Hijo.

La fisión del Espíritu sacude a la iglesia de Dios.
Bautizados, vivimos con Dios Tres en Uno. ¡Aleluya!

Una nueva creación cobra vida y crece.

a medida que el nuevo cuerpo de Cristo toma carne y sangre.
El universo, restaurado y entero, cantará: ¡Aleluya! Amen.

Despido

Id en paz a amar y servir a Jesucristo nuestro Salvador.

Gracias a Dios.

Descargo de responsabilidad sobre transmisión en vivo:

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979.

Material de servicio de riteplanning.com. Copyright © 2024 Church Publishing Inc. Todos los derechos reservados.

El material con derechos de autor de "Un libro de oración de Nueva Zelanda" se utiliza con autorización.

Las lecturas de las Escrituras son de la Nueva Versión Estándar Revisada, Edición Actualizada Copyright © 2021 Consejo Nacional de Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América. Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

"Planificación de ritos y rituales", Logos Bible Software, Sermons That Work, un ministerio de la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal y This Sunday at Trinity son fuentes de comentarios y sermones.

IGLESIA DE SANTA MARÍA MAGDALENA | ANGLICANA • EPISCOPAL • LUTERPIANO

Primo Tapia, Playas de Rosarito • Diócesis de Occidente • Iglesia Anglicana de México

REUNIÓN DE ADORACIÓN Domingos a las 10 a.m.

Presencial en Primo Tapia • Km 47, Carretera Libre Ensenada-Tijuana
Lado oeste de la carretera • Al lado de Oxxo • Busque nuestros carteles y banderas
Transmisión en Vivo en smmaactive.net

el Reverendísimo Ricardo Joel Gómez Osnaya, Obispo

el Reverendo Mark S. Lieske, Pastor y Rector | Sr. Chris Whitehead, Guardián de la Iglesia

el Revdo John Davis, Pastor Asistente | el Revdo Dr. Stephen Wayles, Pastor Asistente | Sr. Esteban Rodríguez, Organista

Fundada en 2017 como parte de la Iglesia Anglicana en México, St. Mary's es una corporación estadounidense
sin fines de lucro 501(c)3, EIN# 82-4291829.

Iglesia de Santa María Magdalena PO Box 90811 San Diego, CA 92169-2811

mark@marymagdaleneanglican.net | WWW: <https://marymagdaleneanglican.net> | FB: @marymagdaleneanglicanrosarito